

# LA ZARZUELA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.

Año II.

Madrid 11 de Mayo de 1857.

Núm. 67.

**Sumario.** Advertencia. — Segundo concierto de Mr. Henri Herz. — Crítica teatral. — Impresion de sonidos de la voz humana. — D. Francisco Asenjo Barbieri. — Epigrama. — Crónica. — Anuncios.

## PIANO (1).

### Segundo concierto de Mr. Henri Herz.

El miércoles tuvimos nueva ocasion de admirar la singular maestría de Mr. Herz en el piano, y su inagotable númen para componer. Acerca de el segundo concierto de esta celebridad artística, *La España*, con cuya opinion musical solemos estar acordes cuando nuestra cara hermana no se entrega á las inspiraciones del redactor *tijera*, dice lo siguiente:

«El miércoles dió el pianista Herz el segundo concierto en el teatro Real, patentizando una vez mas su gran maestría en el manejo del instrumento que tanta celebridad le ha dado en el mundo músico. Además de las piezas conocidas ya de nuestro público, por haberlas ejecutado Mr. Herz en el concierto anterior, tocó anoche *l'Ecume de mer*, marcha y vals imitativos; *La Tapada*, gran polka, escrita en Lima; una *Galop*, brillante; y *Los Encantos de Madrid*, composicion escrita en esta córte, y dedicada á S. M. la Reina doña Isabel II. Esta nueva obra con introduccion y bolero, es digna bajo todos conceptos de la pluma del ilustre artista.

Mr. Herz fué muy aplaudido, llamado repetidas veces, y despues de tocar *Los Encantos*, le arrojaron una linda corona.

S. M. el Rey asistió al teatro, y permaneció en el palco hasta despues de terminada la funcion.

Dentro de pocos dias sale Mr. Herz para Valencia y Barcelona, en cuyos puntos dará algun concierto antes de regresar á Francia.»

A lo que antecede debemos añadir que los con-

(1) Por no retrasar mas tiempo la insercion de la biografía del compositor don Francisco Asenjo Barbieri, que debió aparecer cuando el reparto del retrato, nos vemos obligados á retirar hoy el artículo doctrinal en que nos hacemos cargo de la *Hipocresía* en cuestiones literarias, de teatros y bellas artes.

ciertos de Mr. Herz, podian haber sido mucho mas lucidos, si la empresa del régio coliseo hubiese demostrado mas acierto en organizar el programa, pero el segundo concierto, particularmente, ha sido de escasísimo interés en la parte vocal. Abandonado á sus propias fuerzas Mr. Herz, ha tenido que luchar solo, y combatir aisladamente sostenido únicamente con su propio prestigio.

No queremos terminar sin hacer particular mencion del piano que construido en su propia fábrica ha traído consigo Mr. Herz. Sentiríamos que tan magnífico instrumento volviera á salir de España, y confiamos en que Mr. Herz accederá á los deseos de las personas que desean adquirirlo.

L. Z.

Si como artista ha cautivado Mr. Herz á cuantos le han oído tocar el piano, sus prendas y fino trato han merecido igualmente el aprecio de las personas que le han conocido de cerca, dejando muy gratos recuerdos en las familias que ha frecuentado. Entre otras casas visitadas por Mr. Herz, lo ha sido la del señor don Antonio de Echenique en la que, la primera noche, tuvo ocasion de oír á su simpática y linda hija, jóven que acaba de cumplir 16 años, tocar con su actual profesor el entendido señor don Juan Bautista Frontí, el gran duo, á dos pianos, composicion del mismo Herz, sobre motivos de la *Donna del Lago*, cuya música le pareció tan bien interpretada y tocada con tal seguridad, que no pudo menos de admirar los precoces adelantos de aquella niña y la acertada inteligencia artística de su preceptor. Los concurrentes tuvieron el gusto de que haciendo Mr. Herz una escepcion á su habitual costumbre se sentase al piano y tocase el andante de su quinto concierto. La señorita de Echenique, vencido el temor que le habia producido la presencia de tan célebre artista, tocó sola una composicion de Prudent, titulada *La Danse des Fées*, y acompañada del señor Frontí, el gran duo á dos pianos sobre motivos de *Robin de Bois*, ejecutando ambas piezas no solamente á satisfaccion de los concurrentes, sino del mismo Mr. Herz, que quedó agradablemente sorprendido de la precision, exactitud y brillantez con



que la joven é interesante pianista interpretó aquella música.

En prueba del aprecio particular que hacia del talento músico de tan amable señorita, se colocó por segunda vez delante del piano y tocó su gran *Galop brillante*, que dos días después hemos oído en el segundo concierto de el régio coliseo, regalando además, á la señorita de Echenique, un ejemplar de la misma obra ofrecida con espresivas y galantes frases, consignadas por su propia mano, en la primera página de la obra.

### CRITICA TEATRAL.

**TEATRO REAL.** La tan esperada representación de *Lucrezia Borgia* ha tenido por fin efecto el martes último, acudiendo inmensa concurrencia deseosa de saborear la espresiva música de Donizetti cantada por la Penco, Fraschini y Varesi. El resultado ha sido muy satisfactorio, y puede considerarse la representación de ese bello *spartito*, como una de las funciones mas animadas y brillantes del régio coliseo. Así es que el público llamó repetidas veces á la escena á los cantantes, arrojando á los pies de la Penco multitud de ramos de flores.

Cantó la Penco su parte de protagonista, con la correcta espresion y elevacion de estilo que tanto distinguen á esta *prima donna*. El dúo del primer acto, el terceto (que se repitió), el alegre final del segundo, y la escena última del tercero, promovieron infinitos aplausos, aclamaciones y vítores que la Penco ha compartido con Fraschini, á quien el numeroso concurso hizo la justicia que se merece, pues ha desempeñado su parte con un acierto superior á todo elogio. Lo bien que interpreta el papel de Genaro, escede á las esperanzas de sus mas ardientes partidarios, porque Fraschini ha estado superior en las escenas de sentimental ternura, como es el terceto del acto segundo, y en las que requieren enérgica acentuación de espresion.

Ambos artistas, la Penco y Fraschini, son dos joyas de inestimable precio, que serán difícilmente reemplazadas y echaremos muy de menos en la temporada próxima.

Con los recursos del arte y su gran práctica teatral, pudo Varesi no solo defenderse, sino hasta distinguirse y salvar los inconvenientes de no tener suficientes medios vocales para brillar como en sus mejores tiempos.

No podemos concluir sin lamentarnos de que en el teatro Real, tan favorecido hoy día del público, se falte de una manera tan lamentable, poniendo las óperas en escena con la poquísima aprension de sacar decoraciones que son otros tantos anacronismos que rechaza el buen sentido. Con decir que una de las decoraciones de *Lucrezia Borgia*, representa la plazuela llamada de la Paja de Madrid, y fachada de la iglesia de San Andrés, no hay mas que añadir.

**TEATRO DE LA ZARZUELA.** En vista del resultado que están dando *Los Magyares* y para contentar al inmenso concurso que diariamente asiste al teatro de la Zarzuela, ha tenido la empresa que suspender por unos días la primera representación de *El Sobrino*, á beneficio de la señora Soriano. Dicha función no podia, sin embargo, retrasarse mucho tiempo y tendrá lugar probablemente mañana martes. Parece que la misma causa que detiene á *El Sobrino* ha

imposibilitado que pueda efectuarse cierta función proyectada, en la que, además de los cantantes del teatro de la Zarzuela hubieran tomado parte otros artistas de nombradía.

**PRÍNCIPE.** Con buen éxito se ha estrenado en este coliseo el drama titulado *La Duda*, original del señor don José María Larrea, que fué llamado á la escena donde se presentó acompañado del señor Osorio. Según hemos oído, hace ya mas de tres años que el señor Larrea escribió esta obra, cuya primera representación se ha retrasado tanto tiempo.

En el número 287 de *El Criterio*, domingo 5 del corriente, ha tenido el autor de la Revista de Teatros la peregrina ocurrencia de calificar LA ZARZUELA de *Semanario oficial del teatro de Jovellanos*. Con el código en la mano podríamos demandar al folletinista de *El Criterio*, para que probase tan gratuita suposición, pero queremos suponer que, por distracción ó estravío de su pluma ha cometido tan lamentable error. Si persiste en lo mismo, tambien nosotros podríamos invadir el campo de las suposiciones, y Dios sabe donde iríamos á parar con ese sistema de atribuir á causas imaginarias, lo que sencillamente procede de la diferente manera que unos y otros vemos las cosas. Es cuestion de apreciación, y en vano se intenta dar torniquete á nuestras palabras.

El autor de la revista de teatros de *El Criterio* es novel en el periodismo, nos lleva la ventaja de contar menos años, y por eso ignora que hace mucho tiempo venimos sosteniendo en nuestros escritos lo mismo que defendemos hoy día. Cuando no existía en Madrid teatro de Zarzuela, ni soñaban en semejante cosa los que componen la empresa del coliseo de la calle de Jovellanos, abogábamos ya en las columnas de *El Español* y luego en las de *La España*, en favor de lo que combate el folletinista que nos provoca.

La mesura, imparcialidad y severa justicia que usamos en la crítica semanal de los teatros de la corte; la benevolencia con que tratamos á los que trabajan en el régio coliseo, Circo, Príncipe, etc., demuestran claramente la independencia de nuestro periódico, porque si dependiera de alguna empresa teatral, ó corporación, seguiria muy distinto rumbo. En casos semejantes la experiencia ha demostrado cuan virulentos y apasionados suelen ser los *órganos oficiales*, torpes siempre en la defensa, como injustos son en el ataque.

Este *Semanario* tiene vida propia; cada día que pasa adquiere mayor concepto en la opinion y no necesita depender ni someterse á los caprichos de nadie. Si el autor del artículo duda de que pueda ser así, nos comprometemos á demostrárselo, con la presentación del estado de gastos é ingresos de LA ZARZUELA.

E. V. DE M.

### IMPRESION DE SONIDOS DE LA VOZ HUMANA (1).

Hemos leído con un interés sin igual la noticia de un descubrimiento nuevo, cuya importancia es difícil calcular. No sabemos hasta ahora del invento lo suficiente para juzgarle, pero volvemos á repetir que nada creemos imposible en este, y por lo tanto permitasenos que, sin darle por concluido y perfec-

(1) Copiado de otro periódico.





HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



Galeria del Periodico la ZARZULA



Lit de S GONZALEZ y MARTIN

S. Clara 8 bajo MADRID.

FRANCISCO ASENJO BARBIERI.



*Francisco A. Barbieri*

Ayuntamiento de Madrid



to, nos deleitemos con la consideracion de los maravillosos resultados que se obtendrian si alguna vez llegase á serlo. La nota que en un periódico científico francés tenemos á la vista, dice así:

«M. Leon Scott acaba de presentar á la sociedad de Fomento (*Société d'encouragement*) un ejemplar de los signos impresos que representan las vibraciones producidas por la voz humana y que son cosa verdaderamente maravillosa. Cada sonido produce una figura diferente, las cuales por su limpieza presentan combinaciones sumamente curiosas. Unas son líneas de puntos; otras líneas quebradas á mayor ó menor distancia; estas forman una figura parecida á la espina de un pescado; las otras, agrupadas, forman líneas confusas mas ó menos pronunciadas. El autor de esta invencion no ha dado á conocer su procedimiento, pero es fácil apreciar toda la importancia de aquella. Tal vez sea su consecuencia inmediata la conservacion de la música cantada y hasta de la palabra, y aun cuando no se logre tanto, la ciencia siempre sacará una multitud de inducciones estudiando los signos gráficos de las vibraciones vocales.»

Hemos tenido que hacer un esfuerzo para contener nuestra imaginacion despues de leer el párrafo que antecede, porque es muy difícil no dejarse seducir por la idea halagüeña de que un día se llegue á copiar la palabra del hombre con la misma exactitud con la cual se copia su fisonomía, y ¿quién no se entusiasma el soñar con procedimientos por medio de los cuales se graben las ideas, los sentimientos y los arranques oratorios apenas salgan de los labios del que los improvise?

¿De cuánto no alargaría la vida del hombre un nuevo ahorro de tiempo tan considerable?

Nadie habrá seguramente en el día que se atreva á entregarse á una ilusion tan grata; pero tampoco sería cuerdo quien se mofara de un adelanto posible. Recuérdense los primeros ensayos de la fotografía. ¿Qué figuras tan informes! ¿Cuánto chiste y cuánto epigrama! Pero á pesar de todo, los primeros borrones se convirtieron en rostros patibularios que poco á poco se fueron arreglando hasta llegar á ser las maravillas que hoy nos encantan y entretienen. ¿Quién negará, pues la posibilidad de trascribir en planchas, ya las mas delicadas *fioriture*, ya las improvisaciones sublimes y apasionadas?

#### DON FRANCISCO ASENJO BARBIERI.

Don Francisco Asenjo Barbieri, cuyo retrato ha sido repartido á nuestros suscritores, nació el 3 de agosto de 1825 en la villa de Madrid y su calle del Sordo, lo que no le ha impedido tener excelente oído y una organizacion privilegiada para el cultivo de la música.

Hijo de un correo de gabinete, vino al mundo Barbieri en una de esas tristes épocas de guerra civil, tan repetidas por desgracia nuestra, y en los momentos en que su padre recibía, en el honroso cargo que desempeñaba, una terrible herida de cuyas resultas murió al poco tiempo. Volvía de un viaje en el que se vió acometido por una de las partidas insurreccionadas contra el gobierno constitucional; quisieron arrebatárle los pliegos que conducía, pero antes que consentir en entregarlos prefirió inutilizarlos sepultándolos en su propio estómago, rasgándolos y comiéndose los pedazos. Entonces fué cuando recibió la lesion que lo condujo al sepulcro, mereciendo mas tarde que por un hecho tan heroico las Cortes señalaran á la viuda una miserable pension de tres reales diarios.

Como la mayor parte de los que con su talento y el trabajo logran adquirir posicion y un nombre distinguido, pasó su infancia Barbieri sufriendo escaseces y privaciones hasta que su señora madre, doña Petra Barbieri, contrajo segundas nupcias con don Luciano Martinez, acreditado profesor y catedrático de ciencias exactas, que tomándose el cuidado de un verdadero padre le inculcó los sanos principios de la buena y sólida educacion que en diferentes ramos del saber humano posee hoy día el tan aplaudido compositor de música.

Recibió la primera enseñanza en la escuela que dirigía en esta corte don Diego Narciso Herranz y Quirós, trasladándose mas tarde á Santa Cruz de la Zarza, pueblo de la Mancha, donde estudió, durante tres años consecutivos latinidad y retórica. Por entonces regresó nuevamente á Madrid y continuó sus estudios cursando oratoria, poética, gramática general y adquiriendo algunas nociones de griego que juzgó indispensable como complemento de los diversos conocimientos que diariamente adquiría.

Cuando todo indicaba que su carrera seria puramente literaria (pues no se habia fijado todavía en la música) se decidió repentinamente por la de ingeniero, consagrándose con ardor al conocimiento de las matemáticas, de la física, química y demás asignaturas, logrando sacar en todas ellas muy buenas notas, que denotan su aptitud y aplicacion. Y sin embargo, todavía no habia tenido el presentimiento de su verdadera vocacion, ni era fácil preveer que el supuesto ingeniero estaba destinado á conquistar un envidiable puesto entre los compositores de música.

Era á la sazón alcaide del teatro de la Cruz su abuelo materno don José Barbieri, en cuya compañía vivía el nieto. El contacto con los profesores de la orquesta y con los cantantes, la repetida asistencia á los ensayos y representaciones de ópera, fueron distrayendo poco á poco al jóven estudiante, cuya afición por la música se despertó y tomó grandes proporciones hasta el punto de abandonar las matemáticas y el estudio de las ciencias exactas, que sacrificó gustoso en provecho de la música. Su pasión era colocarse en la orquesta del teatro, donde, por confesion propia, *las obras de Rossini le hacían gozar mas que las de Lacroix y Thenard.*

«A tal extremo llegó su afición al arte (según se lee en una noticia biográfica que tenemos á la vista), que obligado un día por su padrastro á atender á los libros, le contestó que no quería seguir otra carrera que la música. Fácil es imaginar el descontento que producirían sus palabras, dichas con el tono de la mas fuerte decision; sin embargo, pasado el primer disgusto, don Luciano Martinez, que como hombre prudente nunca pretendió torcer su inclinacion, le puso inmediatamente á estudiar el solfeo con un profesor del teatro, llamado don José Mayorito.»

Ingresó posteriormente en el Conservatorio con objeto de consagrarse al estudio del clarinete, pero Barbieri habia nacido para ser compositor, y no estaba destinado á brillar como instrumentista. También se dedicó al piano bajo la direccion de don Pedro Alberniz, cultivó el canto, y aprendió las reglas fundamentales de la composicion en la clase que dirigía don Ramon Carnicer. La muerte de su abuelo, el alcaide del teatro de la Cruz, fué uno de esos acontecimientos que vienen á interrumpir la marcha regular y orden interior de las familias. Su madre levantó la casa, y en compañía de su hija partió con su esposo, don Luciano Martinez, para Andalucía, por convenir así á los intereses del ma-



trimonio. El joven Barbieri permaneció en Madrid, entregado al cuidado de una pupilera y contando con escasísimos recursos para mantenerse, pues los únicos medios de que podía disponer eran los tres reales diarios de la mencionada pensión señalada por las Cortes.

«Sus desgracias, dice la misma noticia biográfica citada ya, no debilitaron su entusiasmo; al contrario, todas las clases del Conservatorio le parecían pocas para el estudio. Cantaba en dicho establecimiento papeles de primer barítono en las óperas; en el Circo hacía *partiquinos*, y tocaba el primer clarinete en la banda del quinto batallón de la Milicia Nacional, que fué donde se ejecutó su primera composición que es *un paso doble en fa.*»

Sus progresos en la composición eran notorios, así es que habiendo llegado el caso de disponerse en el teatro del Circo una función á beneficio de los coristas, Barbieri que pertenecía al cuerpo de coros, escribió el libreto y música de una zarzuela en un acto titulada *Felipa*, que no llegó á ponerse en escena por no haberla terminado su autor en tiempo oportuno. Las repetidas y señaladas muestras de aptitud de que dió pruebas en el teatro del Circo le valió ser contratado para maestro de coros, fuera de la corte. Con ese carácter, y también con el de maestro director de algunas compañías teatrales, recorrió diferentes provincias del Norte y Mediodía de España, permaneciendo bastante tiempo ausente de la corte á donde regresó, por último, decidido á poner en música el libreto de una ópera italiana en tres actos, del género bufo, titulada *Il Buontempone*. Empezó su trabajo; pero en el ínterin, el deseo de darse á conocer le hizo aprovechar la conjuntura de efectuarse en el Conservatorio una función que había de presenciar la Reina Doña Isabel II. Escribió un coro que mereció la aprobación de todos los profesores, pero en el momento de ensayarse se suscitaron algunas dificultades que el autor hubiera podido vencer con solo ocupar el puesto de director de orquesta, mas no pudo obtener la competente autorización, que le fué negada, por no alterar sin duda la práctica rutinaria del establecimiento. Resentido el joven compositor con semejante proceder, recojió su música y se retiró, no sin abrigar la esperanza de que llegaría el día de tomar la revancha, como así ha sucedido efectivamente.

En aquella época fué cuando marchó á Salamanca, donde además de practicar la enseñanza dirigió, durante tres años, la sección musical de aquel Liceo. Pasado ese tiempo vino á Madrid, en 1846, siempre con la idea de hacer representar su ópera *Il Buontempone*. Concluida la partición y admitida por la empresa del teatro del Circo, parecía que había llegado por fin el feliz momento de ver Barbieri satisfechos sus mas ardientes deseos; pero los trastornos políticos vinieron á ejercer su funesto influjo en la existencia de los espectáculos públicos. Quedó cerrado el coliseo de la plazuela del Rey, y desde entonces no se ha vuelto á oír hablar mas de *Il Buontempone*. La Providencia había dispuesto alejarlo de la escena italiana, reservándolo para ser uno de los fundadores del moderno teatro lírico-español.

Decidido desde entonces á permanecer en Madrid se dedicó á la enseñanza, y ensanchándose sucesivamente el círculo de sus relaciones, fué nombrado secretario y archivero de la sección de música del Liceo de Madrid. En el año 1849 ingresó, como uno de los fundadores, en la sociedad titulada *España Musical*, que tenía por objeto plantear el

teatro lírico-español. Formaron parte de esta asociación las personas mas autorizadas en el arte músico, residentes en Madrid; así los mas respetables por su edad, saber y experiencia, como los jóvenes profesores cuyos primeros pasos en la carrera ofrecían segura garantía de un brillante porvenir artístico. Fueron también invitados á tomar asiento en dicha sociedad algunas personas que, sin pertenecer al profesorado, se han distinguido por su adhesión al arte, que cultivan por pura inclinación y del que se ven alejados por exigirle así sus ocupaciones, de diversa índole, y su posición social ajena á la profesión. En el número de esas personas no pudo ser olvidado el coronel retirado don José María Reart, cuya reciente pérdida ha sido tan sentida de cuantos le trataron y tuvieron ocasión de poder apreciar su entusiasmo músico y repetidos sacrificios hechos en favor de los artistas desvalidos. También tuvo la alta honra de ser secretario de *La España Musical* el que suscribe estas líneas, en cuya casa tuvieron lugar las primeras reuniones.

Pasando el tiempo en dar lecciones, en confeccionar algunos artículos de crítica musical para los periódicos de la corte, y en escribir diversas composiciones de todos géneros para las orquestas y bandas de música militar, llegó para Barbieri el feliz instante de poder contar con un teatro para la representación de sus obras. La zarzuela en un acto, titulada *Gloria y Peluca*, estrenada con notable éxito en el teatro de Variedades, fué la piedra fundamental de su brillante carrera teatral. Las seguidillas de *Gloria y Peluca* se hicieron muy pronto populares, y otro tanto sucedió con muchas piezas de música de *Tramoya*, zarzuela también en un acto, representada por primera vez en el teatro de los Basilio, titulado hoy día Lope de Vega.

Desde la aparición de *Jugar con Fuego*, zarzuela en tres actos, estrenada en el teatro del Circo el 6 de octubre de 1851 con imponderable éxito, conquistó Barbieri, entre los compositores españoles, la elevada posición que sus obras posteriores han venido á confirmar mas todavía.

El espectáculo que, con el nombre de zarzuela tiene tanta aceptación en España, se sostiene en Madrid por una sociedad artística que data de 1851, á la cual pertenece Barbieri desde su creación, en la citada fecha, y que hoy día se compone solamente del autor dramático don Luis Olona, de los compositores Barbieri y Gaztambide, y del actor lírico dramático don Francisco Salas. Estos cuatro socios, sin apoyo ninguno del gobierno, han construido en el breve tiempo de seis meses el TEATRO DE LA ZARZUELA, situado en la calle de Jovellanos, é inaugurado el 10 de octubre de 1856, con una compañía sostenida exclusivamente á expensas de los cuatro citados individuos, quienes además forman parte de ella, como autores, directores de escena, de orquesta y de coros los tres primeros, y como primer actor el cuarto.

El distintivo del compositor Barbieri es la gracia particular que posee para interpretar por medio de la música los versos que el poeta le confía, así es que en el diálogo cantado conocemos muy pocos que rayen tan alto como el autor de *Jugar con Fuego*. Los mas finos detalles, el verdadero sentido de la letra, la expresión, en fin, de la palabra escrita, nada se le escapa al señor Barbieri, cuya música reúne, además, el privilegio de agradar por sus cantos melódicos. Instrumenta con la misma facilidad que si escribiese una carta, y esa rapidez con que maneja el instrumental no perjudica en nada al buen resultado, puesto que en los acompañamien-



tos de sus zarzuelas hay siempre mucho bueno que admirar.

No es de extrañar si con todos esos dotos alcanzan tanta popularidad muchos trozos de sus obras, engalanadas todas con excelentes coros, que después de escritos con particular tino hace cantar Barbieri tan admirablemente á los coristas del teatro.

Creemos oportuno recordar en estos ligeros apuntes biográficos que un viajero inglés (encargado por la empresa de uno de los principales teatros de Londres, de adquirir las obras musicales mas dignas de ser trasladadas á la escena inglesa), prendado de la música *Jugar con Fuego*, hizo proposiciones al señor Barbieri con objeto de que traducido el libreto pudiera representarse en las orillas del Támesis. Ignoramos que causas imposibilitaron la realizacion de semejante proyecto, no solo conveniente para los intereses del compositor que motiva estos renglones, sino para todos los que en España se dedican á la composicion.

Barbieri lo debe todo asimismo, á su talento músico y constante aplicacion, habiendo recorrido todos los puestos de la carrera teatral, desde corista á director, empezando por ser copiante de papeles antes de conquistar el noble puesto de compositor. Conste tambien que el difunto duque de Osuna, á quien dedicó la zarzuela titulada *Tramoya*, le dispensó varias atenciones. Finalmente, en la época en que se cantaron óperas en la sala construida espresamente en el régio alcázar, fué agregado á la real cámara y teatro, con el sueldo de cuatro mil reales anuales, pero á poco tiempo fué desbaratado dicho teatro, y Barbieri quedó cesante y sin sueldo.

El éxito de sus obras musicales y la importante parte que corresponde á Barbieri en la creacion y existencia actual del teatro lírico-español, donde se representa la popular zarzuela, merecía una recompensa señalada, por parte del poder, que viniera á confirmar el bien adquirido renombre de tan aplaudido compositor. Con fecha 25 de diciembre de 1855, y en atencion á su mérito artístico, fué condecorado Barbieri con la cruz de Carlos III, habiéndolo ya sido en épocas anteriores con otras cruces obtenidas á título de individuo de la guardia nacional movilizada y de la sedentaria de Madrid. Posteriormente ha sido nombrado maestro honorario del Conservatorio de música de Madrid, é individuo de su Junta Consultiva. Tambien es presidente de la seccion de música de la sociedad protectora de las bellas artes, que preside S. M. la Reina Doña Isabel II.

Desde el año 1850 hasta la fecha ha compuesto Barbieri, para la escena, las siguientes zarzuelas: *Gloria y Peluca*, *Tramoya*, ambas en un acto; *La Hechicera*, de tres; *¡Gracias á Dios que está puesta la Mesa!* en uno; *La Espada de Bernardo*, de tres; *El Marqués de Caravaca*, de dos; *El Manzanares*, de uno; *Galanteos en Venecia*, de tres; *Aventura de un Cantante*, de uno; *Los Diamantes de la Corona*, de tres; *Mis dos Mujeres*, idem; *Los dos Ciegos*, de uno; *El Vizconde*, idem; *Gato por Liebre*, idem; y *El Diablo en el Poder*, de tres actos.

En colaboracion de otros autores ha escrito tambien *Escenas de Chamberi*, *La Picaresca*, *Por Seguir á una Mujer*, *Un día de Reinado*, *Don Simplicio Bobadilla*, *El Sargento Federico*, *Entre dos Aguas*, y *La Zarzuela*. Entre todas estas diferentes producciones las hay desde uno hasta cuatro actos.

Todas las obras teatrales indicadas han sido representadas en Madrid, y de muchas de ellas se han hecho ediciones totales ó parciales para canto y

piano, y para piano solo, por los editores Martin Salazar, y Casimiro Martin. Después de estrenadas en la corte, se han ejecutado en la mayor parte de las provincias de España y Ultramar, y algunas tambien en Portugal, como sucede ahora mismo con una compañía de zarzuela española que trabaja con muy buena aceptacion en el teatro San Fernando de Lisboa.

En Bayona de Francia, donde se trasladó en ocasion reciente la compañía lírica del teatro de San Sebastian, tambien alcanzó lisonjero éxito la zarzuela del mismo Barbieri, titulada *Mis dos Mujeres*.

Después de la mucha música compuesta por Barbieri y de tan repetidos triunfos, le esperan todavia mayores glorias que conquistar. Es jóven, tiene númen, mucha chispa, y un acierto particular para coordinar las ideas: sus continuados estudios y la práctica que cada día adquiere del teatro, son bases sólidas del mas lisonjero porvenir artístico.

Como particular, no es menos apreciable don Francisco Asenjo Barbieri, que como compositor. Franco y sencillo, sin afectacion, se complace en relatar las vicisitudes de su carrera artística. Recuerda con orgullo que todo lo debe al trabajo, y que para conquistar la envidiable posicion que hoy ocupa, ha tenido que recorrer todos los puestos de la carrera musical, segun lo hemos consignado mas arriba. Afable en el trato, y ameno en la conversacion, posee además una variada instruccion que tiene su base en los buenos estudios que practicó durante los primeros años en que pensaba dedicarse á las letras y á las ciencias, que lejos de abandonar haseguido cultivando diariamente, enriqueciendo su escogida biblioteca con las mejores obras que ven la luz pública. Tiene suma facilidad para escribir versos, maneja la prosa con natural correccion, y lo consideramos capaz de confeccionar un libreto de zarzuela el día en que aspire á hermanar las glorias de Talía con los encantos de Euterpe.

Como todos los compositores de positivo valer, tiene Barbieri el gusto muy depurado y no le aventaja el mismo Rossini en acatamiento á la diosa Gastreia, á la que rinde constante culto. Oriundo de Italia, por el lado materno, es digno apreciador del risotto; pero pertenece á la escuela electiva, como verdadero *gourmet* iniciado en los secretos de la *ciencia culinaria*, venerada siempre por el gremio musical, y muy particularmente por los modernos compositores españoles que mas se han distinguido en el teatro de la Zarzuela.

Los compositores franceses é italianos, y Rossini en particular, han hecho curiosas investigaciones en el terreno práctico de un arte, al que tanto prestigio ha sabido dar el inmortal Careme. Los autores de la música de *Jugar con Fuego*, *Valle de Andorra* y *Dominó Azul*, prometen ser dignos discípulos de tan ilustres maestros.

E. V. DE M.

#### Epigrama.

Quiso un latigazo dar  
Luis á su enemigo, un día;  
mas, por torpeza ó azar  
vino el látigo á parar  
al mismo que le esgrimia.

Parecerá cosa rara  
mas fué natural en él,  
porque, si bien se repara,



aquella maligna cara  
está pidiendo cordel.

Un tropezon dió la Inés  
y á cada paso tropieza,  
—¿Está mala de los piés?  
—No señor, de la cabeza.

G. MORAN.

## CRONICA.

La «Gaceta de Milan» anuncia que el Emperador de Austria ha dispuesto que la estatua de Napoleón I, ejecutada por Canova sea colocada en los jardines públicos de aquella población que S. M. imperial se propone embellecer sucesivamente con obras de arte.

La inauguración de la exposición general de bellas artes de Bruselas, ha quedado fijada para el día primero de setiembre. De esa manera los artistas que tomen parte en la exposición que debe verificarse en París desde junio al 15 de agosto, podrán concurrir también á la de Bruselas.

El conde de Nieuwerkerke, director general de los museos imperiales é intendente de la sección de bellas artes de la imperial casa de S. S. Napoleón III, ha publicado un aviso poniendo en conocimiento de los artistas que en el catálogo de la exposición de este año irán mencionadas las obras de pintura y escultura que han sido ejecutadas desde la última exposición hasta el día de la impresión del nuevo catálogo.

El objeto de esa importante mejora es dar á conocer por medio de la publicidad, los lienzos, estatuas y bajos relieves, que no pueden figurar en las exposiciones por que su sitio está marcado en los monumentos públicos que tanto contribuyen á embellecer. Redactado bajo esa base, el catálogo de la exposición, tan útil siempre para los artistas, como para los que concurren á las exposiciones, contendrá datos curiosísimos para formar una estadística de objetos de arte.

Segun leemos en el «Diario alemán de Francfort», se trata de crear en Berlin un museo nacional, parecido al que fundó el rey Luis Felipe en Versalles. Una comisión compuesta de varios individuos de la Academia de bellas artes ha sido encargada de plantear lo que hasta ahora no ha pasado de mero proyecto, pero que deberá realizarse muy pronto, quedando de esa manera dotada la capital de Prusia, de una galería que, aun prescindiendo del mérito de las obras que la compongan, llegará á ser con el tiempo muy interesante bajo el aspecto histórico.

Mr. Ranche, pintor francés que gozaba muy buena reputación ha muerto en Nancy, dejando en su testamento mil francos para una de las escuelas de la ciudad. Igualmente ha fallecido en París un joven artista de porvenir, Mr. Engaliere, que ha muerto de un ataque de apoplejía fulminante. Por último, Bélgica llora también la pérdida de Mr. J. E. Vander Flaetsen, pintor de historia y profesor de la Academia de Gante.

Habiendo aceptado el célebre Bottesini las ventajosísimas proposiciones que se le han hecho para América, ocupará su puesto, de director de orquesta del teatro italiano de París, el señor Bonetini que tuvimos en otro tiempo en Madrid, y que ahora dirige la orquesta del teatro de la Reina de Londres.

También Mr. Gondois, que durante tanto tiempo residió en la corte de España, pasa de la orquesta del teatro de la Porte de Saint-Martin, de París, á desempeñar el mismo puesto de director, en L'Odeon.

Para el día 6 de mayo, preparaban los profesores de música de París un servicio fúnebre en sufragio del alma del compositor Adolfo Adam, muerto en el mismo día del año próximo pasado. Una escogida orquesta y un numeroso cuerpo de voces ha debido ejecutar la solemne misa escrita por el distinguido compositor, cuya celebridad europea es debida principalmente á su repertorio de zarzuelas.

Anuncian los periódicos franceses que el compositor Halevy termina en este momento la partición de su nueva ópera en cinco actos titulada *La Maga*, que será puesta en escena con grande aparato de decoraciones y trajes. A pesar de que los ensayos van á empezar inmediatamente, no tendrá lugar la primera representación hasta el mes de noviembre, porque en las orillas del Sena estas cosas marchan con mas lentitud que en Madrid, verdad es que, en cambio, la ejecución es también superior, particularmente en los mil detalles que contribuyen á la perfección de las representaciones teatrales. El libreto de *La Maga* es de Mr. Saint-Georges.

El Emperador Napoleon acaba de publicar un decreto, por el cual se concede á la caja de socorros de la sociedad de literatos un subsidio anual de 5,000 francos, imputables á los fondos del ministerio de instrucción pública. En la exposición que preceden al decreto consigna el ministro que la beneficencia agota frecuentemente los escasos recursos de la caja, y reconoce que los fondos provienen siempre de lo superfluo de los literatos, gente que por lo común carece de lo necesario.

Se han adjudicado al fin en París los premios fundados por el célebre Mr. Veron, el ex-boticario, director que fué del teatro de la ópera francesa, y propietario del periódico *Le Constitutionnel*, que vendió mas tarde, autor de las *Memorias* que llevan su nombre, y finalmente opulento gastrónomo.

Este singular personaje estableció años atras un premio anual de 10,000 francos, aplicables por partes á las tres obras literarias de mas mérito que se publicasen en Francia.

Dichos premios se han adjudicado á dos obras poéticas debidas á la pluma de los señores Darville y Bauville, y á una crítica literaria escrita por Adolfo Dumas.

Granada 3 de mayo. — La señorita Ramirez ha cantado muy bien y con mucha gracia la zarzuela *El Vizconde*, obteniendo una justa ovación. En *El Dominó Azul* no ha estado tan feliz, sin duda porque no se encontraba buena la única noche que se ha ejecutado esta obra, demasiado vista en nuestro teatro. La que ha producido un éxito ruidoso, porque ha sido interpretada admirablemente es, *Marina*, zarzuela que como música merece estudiarse y servir de modelo. El inspirado autor del *Grumete* ha sabido hermanar en esta ocasión la sencillez melódica con el sentimiento de los mas puros y tiernos afectos del alma. El colorido dramático y apasionado de esta música constituye su mejor y mas envidiable belleza, hasta el punto de conmover al público mas frívolo y descontentizo.

En su ejecución se ha distinguido en primer término el apreciable tenor señor Soler. Es imposible espresar mejor la desesperación, ni cantar con mas ternura la frase del andante del terceto del segundo acto. El público en masa y muy espontáneamente, victoreó á el artista que ha conseguido un verdadero triunfo. En la repetición de dicha pieza estuvo aun mas feliz; y desde la barcarola de salida hasta el final, ha demostrado que es uno de los mejores tenores que pueden figurar en la zarzuela, y que su método de canto es bueno. Frasea perfectamente, pronuncia con espontaneidad y precisión, y maneja además el claro y oscuro con habilidad y tino; siendo su *mezza voce* agradable y sonora. En suma, el señor Soler es un buen artista, digno de nuestros elogios, y al que en Granada se aplaude siempre que se presenta en escena.

La señorita Ramirez, compartió los vtores con el anterior. Desempeña el papel de *Marina* con bastante naturalidad y tiene momentos en los que se hace acreedora á todas las demostraciones que este pueblo dispensa á los cantantes de mérito positivo. El señor Di-Franco, sin una gran voz, saca partido de su grotesco papel; y los resultados pecuniarios que ha obtenido en su beneficio le prueban, que la concurrencia acoge benévolamente sus tareas, haciéndose cargo que luce todo lo que puede sus medios vocales, porque á nadie le es dado pasar mas allá de los recursos con que la naturaleza le ha dotado. El señor Sanz, regular y celoso en el desempeño de las partes que se le confían. Los coros... no tengo



valor para hablar de este *cuerpo indisciplinado*, que lastima todas las piezas en que toma parte mas ó menos principal. El de mujeres especialmente, se escude así mismo. Es imposible desafinar mas: es una cencerrada diabólica: un insulto musical.... un horror! Están en ensayo *Las Bodas de Juanita y Guerra á Muerte*.

(De nuestro corresponsal.)

**Coruña 2 de mayo.**—La empresa de este teatro que enmendándose de sus faltas pasadas, había puesto en escena con bastante propiedad *La Norma*, se ha esmerado todavía mas al darnos *Rigoletto*, y preciso es reconocer que en estas dos óperas, ve coronados sus esfuerzos por crecido número de entradas que seguramente le proporcionarán pingües resultados.

Cumple hoy á nuestro propósito decir dos palabras acerca de la ópera *Rigoletto*. Desconocida de este público hasta ahora, ha gustado extraordinariamente no solo por la gran belleza de su música é interés de sus situaciones dramáticas, sino tambien por su esmerada ejecución. Todos los cantantes, y la orquesta, han rivalizado en el desempeño de sus respectivas partes, así es que podemos asegurar sin temor de equivocarnos que de todas las óperas que hasta ahora se han puesto en escena, es esta la que se canta con mas perfección.

El nuevo barítono señor Spellini que ha hecho su debut en dicha ópera, ha estado bastante feliz en su parte de *Rigoletto*. Tiene este cantante voz estensa y de muy buen timbre, pero sobre todo frasea y modula su voz divinamente: cualidades que le hacen ser un barítono excelente. Fué muy aplaudido en toda la ópera y especialmente en su aria del segundo acto, que no solo la cantó bien, sino que la dramatizó segun lo requería la situación: en su segundo dúo con la tiple en donde fueron ambos llamados á la escena y en el dúo final. En una palabra el señor Spellini, consiguió justificar las esperanzas que acerca de su mérito había concebido el público.

Escusado es decir que la señora Babacci, ha estado tan feliz como siempre. En su cavatina hizo primores de ejecución, en términos que á cada momento era interrumpida por frenéticos aplausos que continuaron incesantemente despues de concluida la pieza, hasta que dicha artista se presentó en la escena. Con igual resultado cantó el dúo con el tenor. Lo propio sucedió en el dúo con el barítono del segundo acto, en el cuarteto, que se ejecuta con mucha precisión por parte de todos los artistas que en él toman parte, y que todas las noches se aplaude extraordinariamente, la señora Babacci, le da un colorido y realce sorprendentes. En la escena de la muerte, ha estado como está siempre esta artista en situaciones semejantes. En cada ópera que desempeña, da á conocer su práctica en el arte, cada día mas querida y aplaudida de este público, apreciador del verdadero mérito.

Felicitemos al tenor señor Cruciani de todas veras por lo bien que ha desempeñado su parte en esta ópera, que se adopta perfectamente á su voz. Es aplicado, cualidad que le hará adelantar rápidamente en su carrera.

La señorita Bregazzi, á pesar de tener una parte muy corta, la desempeñó con bastante acierto, distinguiéndose en el cuarteto. El bajo señor Florenza, estaría muy bien en su parte sino exagerase tanto su papel; defecto que no trata de enmendar y que le perjudica mucho en el concepto del público. Los coros mucho mejor que en las demás óperas y la orquesta muy bien. (*Idem.*)

**Zaragoza 6 de mayo.**—A pesar del tiempo transcurrido desde mi última comunicacion, poco nuevo puedo decir á vds. Sin embargo, para tenerles al corriente de cuanto bueno ó malo sea digno de contarse y ocurra en nuestro teatro, he de poner hoy cuatro líneas.

Con escasísima concurrencia, por cierto, se estrenó en la noche del 27 del finado abril, la comedia en tres actos *Sin Prueba Plena*, de don Narciso Serra una de las que anuncié á vds. se hallaba en estudio. El señor Serra ha sabido en nuestro pobre concepto, sacar gran partido de su nueva producción en la que si bien de sencillez argumento, ha tenido lugar de lucir sus buenas dotes, y la esposición, enredo, y desenlace están muy bien sostenidas, á la par que excelente la verificación. La ejecución buena y las señoras Revilla, Cruz, Artave, los señores Lozano, Ortiz, Compte estuvieron bien en

sus respectivas cuerdas, dibujando con singular exactitud sus papeles; quedando así complacido el público, de autor y actores.

En la siguiente noche se estrenaron tambien las zarzuelas *El Lancero*, y *Juan Lanas*, que escitaron no poco la hilaridad de los zaragozanos.

*Don Alvaro ó la Fuerza del Sino*, conocido drama, se ejecutó el viernes 1.º de mayo, sin que su desempeño pasase de ser regular; en la tonadilla, *El sacristan y la viuda*, fueron muy aplaudidos doña Frabiana, y don Pedro García su hermano, exigiéndoles como de costumbre la repetición; y por fin el sábado 2, *La Rueda de la Fortuna* (segunda parte), con muy poca concurrencia.

Tenemos entendido que arreglado ya un libreto por un escritor conocido de esta capital, se halla encargado de la música el jóven don Benigno Carriñena, de que tengo á vds. hablado en otra comunicacion anterior.

Se ha hablado tambien de que tendríamos el gusto de oír á la primera tiple señora Penco, una vez terminados los abonos, mas sino estamos mal informados, entre los abonados y la empresa han surgido algunas dificultades que sentiríamos de todo corazón no se transigieran en obsequio del público é interés de la última. (*Idem.*)

**Es curiosa la siguiente estadística mortuoria** que, con referencia al teatro de Pamplona, hallamos consignada en un periódico. De ocho coristas que la compañía de zarzuela tenía al empezar la temporada, habían quedado últimamente solo cuatro: de estos uno ha muerto tísico, otro se suicidió por amores, otro quedó inútil de resultas de haberle arrancado una muela con poca habilidad ó poca fortuna, y el cuarto falleció no sé de qué mal. Naturalmente ha sido preciso un refuerzo de seis para los coros masculinos, que con muchos esfuerzos han podido llegar á diez; pero hé aquí que esta desgraciada compañía tropieza con una nueva dificultad: hace pocos dias que han enterrado al tenor, muerto á consecuencia de una fiebra tifoidea. Nos alegramos que el contagio no haya llegado á las señoritas Corona, que con tanta aceptación trabajan en el mismo teatro.

**El atraso con que hemos recibido una correspondencia** de Guadix quitan la oportunidad á lo que nos participan de aquel punto, sobre las funciones religiosas de la última Semana Santa. Debemos, sin embargo, hacer que conste los buenos servicios que presta en aquel punto, el entendido maestro de capilla don Pascual Rodríguez. Su delicado estado de salud no le ha permitido tomar parte activa durante los oficios de la Semana Santa; pero su celo é inteligencia musical merecen particular mención.

**Con motivo de lo que dijimos en el número anterior** acerca del supuesto ó verdadero peso (ignoramos lo cierto) que en libras de carne, traen consigo la Medori, Bettini y Badiali, escriturados para el teatro Real, añade un periódico que para evitar una catástrofe se ha tomado la resolución de apuntalar el tablado del régio coliseo. No creemos que la mole de ese triunvirato sea tan colosal que necesite semejantes precauciones, y solo falta que despues de tan *grasienta relacion* como nos hacen de sus personas, resulten flacos y escualidos los que nos pintan gordos. De todas maneras, la gordura no escluye la superioridad del canto, y el ejemplo de Lablache y otras notabilidades, de ambos sexos, demuestra lo contrario.

**Parece que ha existido el proyecto de convertir** este verano el teatro de la Plazuela del Rey, en circo de caballos, lo cual es sumamente fácil, habiendo sido edificado para ese mismo objeto. Mr. Price ha preferido marcharse á Valencia donde tenía compromisos contraidos, pero dicen que regresará y construirá un circo en las inmediaciones del que, en la calle del Barquillo, posee Mr. Paul que no tardará en abrirlo con la nueva *troupe* que ha organizado en París.

**El viernes por la noche tuvo lugar en el teatro de la Union un concierto** dispuesto por el conocido guitarrista don Antonio Cano, profesor inteligente, muy hábil en el manejo del instrumento popular de España. El señor Cano es además compositor distinguido, como



lo prueban las piezas de cosecha propia ejecutadas en la citada noche.

En su hijo don Federico tiene un digno sucesor, cuyos progresos rápidos son notorios. Ambos fueron muy aplaudidos por la escogida y numerosa reunion que asistió al concierto.

**Don Bonifacio Eslava, editor de una «Biblioteca Musical**, publicacion baratísima de la que tenemos hecha mencion en uno de los números pasados, ha dado en la seccion 1.<sup>a</sup> la conclusion de la ópera *Lucia*, con una elegante portada para poderse encuadernar, y además 12 páginas de *La Sonámbula* de BELLINI.

En la seccion 2.<sup>a</sup> un *Nocturno* de GORIA, una *Romanza* de THALBERG, de mediana dificultad, una *Tanda de rigodones* de SAWERTHL, y una fácil y bonita *Polka mazurca* de PERNI, titulada la *Elegante*.

En la seccion 3.<sup>a</sup>, toda la entrega de música religiosa, con dos *motetes al Santísimo*, uno á solo, y otro á tres voces, y una *Misa* á dos.

Cada dia se hace mas interesante esta publicacion, perfectamente grabada.

**Suspendida la representacion de «Los Magyares** durante dos dias, se volverá á poner esa zarzuela en escena á beneficio del señor Calvet, que tiene muchas simpatías entre los concurrentes al teatro de la calle de Jovellanos.

**Tuvo lugar antes de anoche en el teatro del Circo** la primera representacion de *El Arbol Torcido*, comedia original de don Antonio Hurtado, que en esta nueva produccion ha probado una vez mas sus dotes de autor ingenioso y correcto, cuyas galas literarias embellecen los escritos de su bien cortada pluma. El público asistió con agrado á la representacion de esta comedia, que recomendamos á los amantes de la amena literatura.

## ANUNCIOS.

**Nuevo método de piano**, compuesto y dedicado á S. A. R. la princesa de Asturias, por don José Aranguren. Este método que ha merecido los elogios de las personas competentes es muy útil tanto para los profesores como para los discípulos.

Se vende en el gran almacen de música, pianos é instrumentos para orquesta y banda militar de don Antonio Romero, calle de Boteros, núm. 6, á 64 rs. en Madrid y á 80 en provincias, franco de porte. Tambien se vende por entregas de 16 láminas, cada una á 8 reales en Madrid y 10 en provincias franco. Los pedidos para provincias se harán acompañados de libranza á la orden de dicho señor Romero.

**Gran biblioteca musical**, de las obras mas modernas, y la mas barata de cuantas se han publicado en Europa.

**PRIMERA SECCION.**—Entrega de 20 páginas de óperas completas para piano solo; 4 rs. en Madrid, y 7 en provincias.

**SEGUNDA SECCION.**—Entrega de 24 páginas, música para piano, de concierto, salon y baile; 6 rs. en Madrid y 7 en provincias.

**TERCERA SECCION.**—Entrega de 24 páginas, música para órgano, y religiosa á dos, tres, y cuatro voces; 6 reales en Madrid, y 7 en provincias.

Las tres secciones son independientes y el suscriptor tiene libertad de elegir la que mas le convenga.—Se suscribe en Madrid, en el almacen de música de don Antonio Romero, calle de Boteros num. 6, y en el de don Leandro Ruiz, calle del Prado núm. 1. En provincias en los principales almacenes de música y librerías, ó por medio de libranzas y sellos con sobre al editor de dicha publicacion, don Bonifacio Eslava, calle de Noblejas número 3.

**LISTA NUMERO 10.<sup>o</sup>**—Obras de música, para piano, que los suscritores de LA ZARZUELA tienen derecho de adquirir con una tercera parte de rabaja del precio marcado, que es el que se exige en el almacen á los que no reúnen ese requisito.

Los señores suscritores de Madrid serán servidos, presentando el recibo de suscripcion en el gran almacen de

música é instrumentos de don Casimiro Martin, calle del Correo, núm. 4. Los de las provincias, cuyos nombres constan en dicho almacen, pueden hacer el pedido pagando adelantado el importe de la música en una libranza sobre correos, y por medio de sellos en los puntos donde no hubiera giro.

### Flauta y piano.

DROUET.—Aire favorito sobre motivos de *La Zelmira*, de Rossini. . . . . 36 rs.

### Flauta y violin.

KUFFENER.—*Dao de La Semiramis*, de Rossini. . . . . 42

### Dos clarinetes.

KUFFENER.—Tres duos concertantes. . . . . 36  
MOHR.—Idem id., id. . . . . 36

### Clarinete y piano.

BLANCOU.—Fantasia sobre un motivo de Weber. . . . . 36

### Violin y piano.

VIEUXTEMPS.—Tarantela. . . . . 36  
Fantasia sobre motivos de  
*I Lombardi*. . . . . 32  
BERIOT.—Gran concierto. r . . . . . 80

### Dos violonchelos.

DOTZAUER.—Tres sonatas. . . . . 36

## LA ZARZUELA.

Se publica todos los lunes desde el 4 de febrero de 1856. Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música y librerías de Cuesta, Publicidad, Bailly-Bailliere y Duran; 6 reales al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música ó administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos, remitidos á la administracion del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 7 rs. por un mes, 19 por trimestre; 72 por un año.—Canarias, Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro María Ramirez y D. Vicente Clavijo.

Ultramar: 40 rs. por semestre.—Habana, almacen de música de Maristany.—Puerto-Rico, D. Juan Gonzalez.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre.

Las reclamaciones se dirigirán á la administracion de LA ZARZUELA, ó al almacen de D. Casimiro Martin, calle del Correo, núm. 4, centro de suscripciones.

**NOTA IMPORTANTE.** Los suscritores de provincias, por un mes, deben entenderse directamente con la administracion del periódico.

No será atendido ningun aviso de suscripcion sino viene acompañado de su importe.

Se insertan anuncios á precios convencionales.

### Galería de retratos.

Los suscritores de LA ZARZUELA recibirán, GRATIS, mensualmente el retrato, primorosamente litografiado y estampado sobre papel de china, de una celebridad artística ó literaria.

Las personas que además del periódico deseen poseer mensualmente dos retratos distintos, podrán adquirirlos pagando en Madrid 8 reales al mes; 24 tres meses; 78 un año.—En provincias 9 reales al mes; 26 trimestre; 100 un año.—Ultramar 60 reales semestre.

El suscriptor de provincias que tenga en la corte un comisionado que recoja los retratos, solo pagará la cuota señalada á los suscritores de Madrid.

### Album de la Zarzuela.

Los que se suscriban por seis meses recibirán el *Album de la Zarzuela*, precioso libro, con lindos dibujos litografiados, piezas de música, composiciones poéticas y artículos interesantes.

### MADRID.

IMPRENTA DE LA ZARZUELA, á CARGO DE A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.